

MERINDAD DE VALDIVIELSO | SUS GENTES

5.000 PROGRAMAS Y UN SINFÍN DE REENCUENTROS

Radio Valdivielso acaba de alcanzar un número redondo de emisiones y vivir una más de esas historias increíbles que ha hecho posibles en sus casi 17 años de andadura, la conexión entre familiares de Argentina y Valdivielso

A.C. / QUINTANA DE VALDIVIELSO

Radio Valdivielso, la radio que da voz a la gente del pueblo. Radio Valdivielso, el poder de lo pequeño. Muchos han sido los mensajes bandera de esta emisora comunitaria, un proyecto que nació allá por la primavera de 2001 y que 5.000 programas después, recién cumplidos el pasado día 16, sigue más vivo que nunca gracias a tantas y tantas personas que ha entrelazado, unido, conectado y, como sucedió de nuevo hace pocas semanas, reencontrado con sus raíces. Cada día, de martes a domingo, ofrece un programa en directo de diez de la mañana a dos de la tarde. De repente, sonó el teléfono. Era Hernán Ramírez López Miguel, nieto de Fernando López Diego y Aurora Rodríguez Palencia, dos valdivielsoños que partieron desde Valdenoceda hacia Argentina, él en 1907 con solo 22 años y ella, su entonces novia, tres años después.

Relató los recuerdos que guardaba. Citó a su tío abuelo Liborio López Diego, que quedó en Valdivielso, y como aún guardaba sus cartas de aquellos años o las de los bisabuelos a la abuela Aurora. Misivas «desgarradoras» ante la imposibilidad de volverse a ver. El contacto familiar, tras más de un siglo, se había roto y quería saber de quienes pudieran quedar aquí. Fernando y Aurora, que tuvieron cuatro hijas y un hijo, Fernando, padre de Hernán y de su hermano también Fernando, vivieron en Bahía Blanca, una ciudad portuaria a 700 kilómetros al sur de Buenos Aires, donde aún reside Hernán, jefe de máquinas de un barco. Su historia la escuchó una prima lejana, Aurora Galaz, sobrina nieta de su abuela Aurora Rodríguez Palencia, quien al día siguiente llamó a Radio Valdivielso. Aurora era hermana de su abuela Susana y recordó cómo de los hermanos Rodríguez Palencia partieron Aurora y dos hermanos más, Amalia y Emeterio.

Radio Valdivielso lo volvió a lograr. Hernán y su hermano Fernando ya mantienen contacto, no solo con los descendientes de su abuela Aurora, sino también con los de su abuelo, al conocer a Javier Crespo López, nieto de Liborio López Diego. Hernán asegura que nunca pensó encontrar «tan rápido» a su familia. «La guerra y la posguerra creía que podrían haber hecho que no sobrevivieran», explica. Dio con Radio Valdivielso gracias a un artículo publicado en el suplemento Verne, de El País, el pasado mes de mayo, que le facilitó una amiga con

raíces en Huerta de Rey. «Hay una cantidad terrible de descendientes de burgaleses por acá», relata. Con un agradecimiento profundo y mucha alegría, asegura que «la labor de Radio Valdivielso y Jokin Garmilla es bárbara, me parece maravillosa». Su hermano Fernando está igualmente muy agradecido. Ya se han intercambiado fotografías con sus familiares de Valdivielso y hablan de un encuentro, por supuesto en el Valle de sus abuelos, al que también acudirán los biznietos de Fernando y Aurora.

En estos años Radio Valdivielso ha unido a más familias separadas por el Atlántico. Atrás han quedado las historias de Estela Alonso Zuzulich, quien prometió visitar Radio Valdivielso desde Argentina y lo hizo con su marido Jorge para reencontrar la tierra de sus abuelos, María de Cereceda y Pedro, de Quecedo. O la de otra argentina que



DECLARACIONES

JOKIN GARMILLA
D. DE RADIO VALDIVIELSO

«La soledad de los mayores ha cambiado»

«Hemos hecho comunidad»

buscaba las raíces de su abuelo Epifanio, Cristina del Puerto; o Alejandro, que quería conocer El Almiñé, el pueblo de su abuelo Fausto.

«La memoria ha sido siempre muy importante para nosotros», explica Jokin Garmilla, que saca adelante este proyecto gracias a los más de 500 socios de Radio Valdivielso. Pero junto a los recuerdos del pasado, el director de la emisora destaca «el reencuentro» no solo de familias separadas por la emi-



Fernando López, a la izquierda, y Hernán López, con su madre Elba Miguel, en el centro. /DB



Fernando López Diego y su hijo Fernando.



Fernando López y Aurora Rodríguez, con tres de sus cuatro hijas.

gración, sino el diario «entre vecinos de los catorce pueblos del Valle», que aún estando cerca unos de otros, apenas tenían antes contacto. Garmilla se muestra convencido de que la radio «ha hecho comunidad» y que la «soledad de los mayores del Valle ha cambiado». Cada mañana pueden participar en la radio, escuchar su voz y a lo largo de estos 5.000 programas también han contado con las voces de una veintena de colabora-

doras, algunos aún al pie del cañón, que han hablado de plantas, de música, de actualidad, de arqueología, de ornitología, de libros, de economía, de setas o de viajes.

La música popular, la del valle, también ha sonado incesantemente en esta emisora, que ha recuperado su cancionero y cientos de las historias de vida de sus habitantes. El dulzainero de El Almiñé, el entrañable Pedrito Barcina, da nombre a los estudios de la radio y para

celebrar su programa 5.000, su voz rejuvenecida y la de Santiago, su compañero musical, volvieron. En 1986, Luisote González y Gonzalo Pérez Trascasa grabaron a estos dos valdivielsoños que participaron en el programa 'Raíces' del circuito de Castilla y León de Radio Nacional de España y Pérez Trascasa cedió a Radio Valdivielso la grabación por su efeméride. Tocaban sus instrumentos y contaban anécdotas, las historias de Valdivielso.